

EDICIÓN 2011

El próximo viernes, día 25 de noviembre, se celebrará por primera vez en las librerías españolas, **“El Día de las Librerías”**:

Un día de puertas abiertas (más abiertas que de costumbre) dirigido a toda la sociedad.

Un día para invitar a quienes no tienen costumbre de acercarse a las librerías, a que vengan, decirles que tenemos los libros que necesitan, también los libros que ellos todavía no saben que necesitan, pero que estamos seguros que les encantaría leer y que les harían más felices.

Un día para dar a conocer el placer por la lectura y por los libros.

Es la primera vez que lo hacemos, y como todas las primeras veces que hacemos algo, estamos expectantes y nerviosos, con ese vértigo del primerizo, con ese miedo de *“quien no se atreve a cruzar la puerta de una librería”*, porque como dice Manuel Rivas: *“nadie sabe con exactitud a dónde conduce la puerta de una librería, por eso los que entran tardan tanto en salir. Se han perdido; a veces para siempre”*.

Queremos que quienes entren el próximo viernes en una librería experimenten la buena compañía de los libros, y vuelvan. Que queden atrapados en el aroma y la compañía de las buenas lecturas. De los buenos libros

Las librerías no son meras expendedurías de libros. Son los lugares donde el lector encuentra el entorno más favorable para el libro y el ambiente más adecuado para su difusión. En el Día de las Librerías queremos resaltar la función social y cultural que estas llevan a cabo en la sociedad; por eso apoyar la red librera independiente es favorecer el acercamiento de los ciudadanos a los libros, a la lectura y a la cultura.

La librería independiente contribuye como el resto del comercio minorista, a reafirmar la propia identidad de la ciudad, del barrio, del pueblo. Todas las ciudades, los pueblos, los barrios no son iguales. Y una modesta aportación a la personalidad de cada lugar lo proporciona su comercio.

El comercio cercano, de proximidad, está inserto en el propio tejido social de nuestros pueblos y ciudades. Nuestras casas, calles y plazas serían irreconocibles sin la presencia del pequeño y mediano comercio. Sus escaparates, el movimiento y presencia de la gente que nos visita, la seguridad que aportan a nuestras vidas, sus luces.....son inseparables de la vida cotidiana.

El comercio cercano propicia el encuentro y la convivencia de las personas, genera un caudal de relaciones primarias de primer orden, favoreciendo la socialización. El comercio de proximidad no promueve ni incita al consumo desmedido. El comercio genera redes sociales.

Y las librerías, además, aportan un plus a la actividad comercial. El libro que sale de la librería de la mano de un lector tiene un valor añadido; el proceso de la compra de un libro en la librería es especial: el libro que se lleva el cliente contiene las historias creadas por el autor, pero además se le añaden aspectos relacionados con el respeto, la hospitalidad, la atención, el consejo, la vocación, el trabajo, la responsabilidad, el compromiso, la cultura... Quien compra un libro en una librería se lleva una parte de la propia librería.

Rosa Montero publicaba el pasado verano, en los días en los que se celebraba en Madrid la Feria del Libro un texto "Librerías", en el que decía que "*si no existieran los libreros y las librerías independientes, todos leeríamos bestsellers*". Las librerías se convierten (son de hecho) los espacios donde se hace visible la inmensa y rica oferta editorial que los editores nos hacen llegar. La librería es el lugar que garantiza esa oferta, plural y diversa.

Queremos que el día de las librerías sea un día festivo, no de lamento, queja o reivindicación. Pero al hilo de lo que acabo de leer, si quiero manifestar que la existencia de una red librera independiente, plural, capilar y diversa solo es posible en el actual marco legal que garantiza el "precio fijo y único de los libros". Conjurémonos todos para que este marco legal no se altere.

Juan José Millás, en un pequeño texto que hace años nos brindó para una campaña de apoyo a la red librera y que me gusta leerles, dice:

*"la librería es un espacio moral,
por eso, cuando vas de las estanterías de la poesía a las de la novela,
o de las del ensayo a las de la gramática,
estás yendo también de unas zonas a otras de tu vida.*

*Del mismo modo que al leer te lees, al hojear un libro
u otro te auscultas y le tomas el pulso al mundo.
Cuando entras en una librería, te incorporas a la realidad'*

A esta realidad es a la que queremos invitar a todos este viernes con esta celebración. Una magnífica ocasión para comprar libros (no les ocultamos que esto es lo que más deseamos que ocurra) y por ello hemos preparado una jornada especial, en la que podrán disfrutar de actividades y actos que contarán con la presencia de personas del mundo de la cultura, la literatura, el deporte, el cine, la televisión y desde luego con la presencia de editores y autores. (La web diadelaslibrerias.es que hemos creado no para de recibir propuestas de todo tipo, que van a tener lugar en las librerías españolas)

Con motivo de la “Invención de este día”, CEGAL, en representación de los libreros españoles se suma, con la edición de un marcapáginas en el que plasmamos un decálogo que explica algunas de las razones (seguramente no todas) por las que hay que comprar libros en las librerías, a una iniciativa que han puesto en marcha nuestros colegas libreros en Estados Unidos y en Reino Unido. Son ellos quienes nos han animado a adaptar este decálogo a la realidad española. Un decálogo que invitando a comprar en el comercio cercano, en la librería de tu barrio, ayuda y apoya a la economía local, al empleo de calidad y de larga duración, de fomento de un bien cultural, a compartir nuestra experiencia, alimentarla, a fomentar la red social, a apoyar las iniciativas emprendedoras, dinamizar el tejido cultural y social del barrio, del pueblo, de la ciudad, y en definitiva ejercer la ciudadanía y contribuir a fomentar valores de solidaridad.

Termino haciendo un homenaje a quienes siendo lectores, muy lectores, son nuestros visitantes y clientes habituales, porque éste es también (y sobre todo) un día para celebrarlo con ellos; un día para agradecer la fidelidad de quienes compran habitualmente sus libros en las Librerías y que de los que Héctor Yánnover, librero argentino, dice en sus “Memorias de un Librero”:

*“lo mejor de una librería no es el libro
ni lo que el libro puede llegar a significar
como medio de comunicación,
como mito,
como objeto sacro,
como ente antropológico:
no son, por supuesto, ni las estanterías ni los
proveedores.
Lo mejor de una librería son los clientes de las librerías*

*Son los habituales,
los lectores,
los amigos,
los compradores de libros.
A ellos,
porque son hermosos y hacen posible la belleza
nosotros, los libreros, les damos un abrazo emocionado.”*

Os esperamos el día 25 y siempre.